

VICIOS Y VIRTUDES

DARÍO FERNANDO SALCEDO GRANJA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y
SOCIALES
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y
LETRAS SAN JUAN DE
PASTO
2021**

VICIOS Y VIRTUDES

DARÍO FERNANDO SALCEDO GRANJA

Trabajo de Grado

ASESOR:

Mg. Gonzalo Jiménez Mahecha

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y
SOCIALES
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y
LETRAS SAN JUAN DE
PASTO
2021**

“Las ideas y conclusiones planteadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor”.

Artículo 1° del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, _____ de diciembre de 2021

A mis padres, que me han soportado
y apoyado.

AGRADECIMIENTOS

A la alma mater, por brindar los saberes previos para la formación como docente y por amparar las experiencias en sus instalaciones, que brindaron los fundamentos para estos escritos.

RESUMEN

Vicios y virtudes se realizó para acompañar y fortalecer el mundo académico de los estudiantes, en lo relacionado con percepciones del aprendizaje en poesía y literatura; permite consolidar espacios activos de reflexión poética, orientados a impulsar la creatividad de los estudiantes en el mundo de la producción literaria y filosófica. Para esto, se hizo una revisión de literatura focalizada en espacios de formación poética, que brinda a los estudiantes caminos amplios para adentrarse en el mundo de las letras: a partir de un soporte argumentativo, se concibieron aspectos teóricos que conjugan el sentimiento con la poesía; esto origina el logro de un lenguaje expresivo, pleno de creatividad.

Palabras claves: creatividad, estudiante, literatura, poesía, reflexión.

ABSTRACT

Vicios y Virtudes is a text written to accompany and strengthen the academic world of students, in relation to perceptions of learning in poetry and literature. The text allows the consolidation of active spaces for poetic reflection, aimed at promoting the creativity of students in the world of literary and philosophical production. For this, there is a literature review focused on spaces for poetic training, which provides students with broad paths to enter the world of literature. From an argumentative support, there are theoretical aspects that combine sentiment with poetry. This originates the achievement of an expressive language, full of creativity.

Keywords: creativity, literature, poetry, reflection, student.

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	11
VICIOS Y VIRTUDES	20

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Abstracto	22
Figura 2. Sin título	32
Figura 3. Bhujanga	44
Figura 4. Sin título	53
Figura 5. Mujer	61

INTRODUCTION

El presente libro de poemas se conjetura en una catarsis existencial del autor mediante la producción literaria en un libro de poemas llamado “vicios y virtudes”, el cual representa su forma de ver el mundo desde un ámbito de la soledad, amor y depresión, donde pone en tela de juicio su catarsis existencial y lo plasma en una hoja de papel.

PRESENTACIÓN

La literatura, como manifestación de los sentimientos del hombre, es un eslabón para adentrarse en un mundo expresivo de pensamientos, dados a conocer a través de la elocuencia de las palabras, que deben de ser el principio de textos delineados por la estética y coloreados por la poesía, desde la cotidianidad cambiante de los individuos; así, *Vicios y virtudes* se concibe desde las esferas de creación, en la intención de consolidar espacios de formación poética, bajo sentimientos sociales y expresiones eróticas, para lo cual se necesita reflexionar sobre perspectivas literarias que de alguna forma determinan un paradigma de creación poética, como lo son Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Octavio Paz y Charles Bukowski, de tal modo que posibiliten la comprensión de diferentes formas de asumir la creación poética.

Vicios y virtudes se enmarca dentro de un devenir literario que materializa la forma como el autor ve la vida, hasta materializarla en la canalización del lenguaje dentro de las experiencias humanas, para proyectarlas en lo sublime de una creación literaria, en la idea de que estudiantes reconstruyeran una forma real de amar tanto la escritura como la lectura de un buen poema, viabilizando la interacción entre sentimiento y pensamiento, en los márgenes de una razón coherente para quien escribe y una razón reflexiva para quien lee.

Este texto contribuye a fortalecer la subjetividad creadora, a través de ideas, sentimientos, emociones y percepciones, ya propias o para descubrir mediante aquellos seres que conciben en la poesía una significación macro de su fundamento, que se debe dirigir hacia una proyección relevante de aquellos seres innovadores, pero que necesitan una voz orientadora.

Así, *Vicios y virtudes* sugiere la problemática suscitada a raíz de la negativa que presentan algunos estudiantes en el momento de concebir la creación y lectura poética como parte de su proceso de aprendizaje; para ello, el docente debe posibilitar el acceso a una catarsis existencial, donde los estudiantes conjuguen la creación literaria con un tránsito continuo por el mundo de la poesía, de tal forma que consoliden en ella espacios significativos de amor y compromiso con la literatura.

“La poesía es el goce del lenguaje”,¹ afirma Barthes (2007); es el encuentro entre una subjetividad y una objetividad, una sublimidad y lo vulgar; es la combinación de los colores primarios, que llevan al escrito poético a ser considerado un valor cultivado tanto por la persona que escribe como por la persona que lee. Por tanto, la idea del texto se centra en brindar al arte de escribir poesía una gama de posibilidades de encuentros poéticos, de

¹ Roland Barthes. *Fragmentos de un discurso amoroso*. 12ª ed. Madrid: Siglo XXI, 1996.

diferentes concepciones y reflexiones concebidas bajo las aristas no solo de la escritura, sino también de la lectura, de tal forma que los interesados consolidaran espacios de calidad para abrir el camino hacia el encuentro y la práctica de la literatura.

La investigación realizada toma como soporte el enfoque cualitativo, que permite profundizar en la reflexión para encaminar a los lectores y estudiantes hacia el amor y reconocimiento del valor propio de la poesía; además, apoya al docente para encauzar su quehacer cotidiano en la recreación abstracta que brinda el sentimiento del amor, el respeto y los deseos de escribir poesía, tanto como de leer un libro.

De igual forma, se espera que *Vicios y virtudes* tuviera un impacto en el sentir de los lectores, en particular de los jóvenes, y pudiera generar un contexto donde se proyectara ese sentimiento hacia la práctica de la escritura poética. De ahí la importancia de esta propuesta, que no parte de vincularse a ningún “ismo”, sino de un encuentro con la experiencia y la práctica, con el fin de plantear una forma o un recurso que le permita al estudiante adquirir algunos elementos para acercarse y enfrentarse con el mundo circundante desde las esferas de la escritura poética.

La labor de escribir se enfrenta con la cotidianidad que, en lo básico, difiere de la denominada “realidad”, pues el escritor constantemente observa, cambia y une esa “realidad” con sus sentimientos; de esta forma, ha surgido la idea de escribir *Vicios y virtudes*, escrito constituido por una variedad de textos y poemas que expresan cómo se podría contemplar esa realidad desde el éxtasis de lo erótico y la soledad, concretados desde la particularidad de unas experiencias personales.

En esta investigación, se materializan algunos diálogos con el “yo” y la forma como se ve la vida; ahora bien, la escritura es una de las múltiples formas de expresión humanas, lo que permite que el ser representara y recreara significativamente su pensamiento, para catalizar sus emociones, sus recuerdos, de tal forma que hubiera la posibilidad de un encuentro entre lo perecedero y lo inmortal, entre lo material e inmaterial, entre la ficción y lo onírico.

Por ello, la única forma de acercarse a una valoración medianamente justa del amor es a través de la poesía. ¿La razón? La respuesta es sencilla: la poesía busca con astucia en la imaginación y obtiene de ahí sus confidenciales formas, aunque el amor, a pesar de que se lo ha querido conceptualizar mediante el lenguaje humano, no ha podido reducirse a una definición de aceptación generalizada.

¿Por qué *Vicios y virtudes*? Desde niño se ha sentido un cierto deseo intuitivo y desordenado hacia la autodestrucción; se refiere, en lo fundamental, al pensar y el sentir, indagar sobre lo imprevisto y el ser; de este modo, a partir de la curiosidad, se han descubierto los vicios: el alcohol, el azar y ella. También, se han descubierto las vilezas y se han podido orientar las depresiones y los excesos, lo que se ha aprovechado a cada

momento para expresar, a modo catártico, alegrías y pasiones, pues la eternidad del mundo presenta vicios y virtudes y a esa ley debe adecuarse el ánimo de cada uno de los poetas.

Ahora, a partir de algunos soportes teóricos, se tiene a Cecilia Balcázar (2006) quien conceptualiza que poema es “un corpus mensurable con un lenguaje especial”;² logra procesos de transformación y un sentimiento que empieza a fluir sobre la base de algunos inicios en el contacto con una literatura poética; según Borges, “La poesía se concibe más allá de la objetividad instrumental y la tecnología, ya que se trata de buscar una forma diferente de conocer el mundo”³ y alinear el pensamiento con las emociones.

Desde esta percepción, Jean Piaget interioriza que mediante la educación se debe permitir que se “creen hombres capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo que han hecho otras generaciones: hombres creadores, inventores y descubridores”;⁴ por tanto, desde un punto de vista general, la educación es un fenómeno que concierne a todos desde el mismo momento del nacimiento; en los diferentes tópicos de la vida, la educación está presente en el desarrollo del individuo y debe abrir espacios saludables para que se sintiera vinculado a ese proceso de formación que, ojalá, no fuera impositivo.

Así, los docentes deben buscar espacios reales de enseñanza y aprendizaje desde la dinámica de visibilizar el contexto interno de su propio ser, hasta exteriorizarlo a partir de la construcción de un poema, para darle cabida a la escritura, concebida como un modelo transaccional, propio de aquellos que ven en la escritura una forma de construcción personal y crítica de un texto, en el que se integra una visión propia y una experiencia; por consiguiente, la escritura va más allá de escribir textos, pues permite integrar procesos de organización y reflexión, con el fin de generar un mensaje.

En esta forma, Mèlich apoya la presencia de la subjetividad humana como parte constituyente de la creación y ahí la educación “emerge sobre el soporte de exteriorizar, lo realmente subjetivo”;⁵ para ello, es necesario que el docente fuese un constructor y promotor de diferentes formas de aprendizaje literario, entre ellas lograr una apropiación de la poesía, de un modo altruista e inspirador de su propia creación; sin lugar a dudas, Mèlich incorpora, como parte integral de la creación poética, a la experiencia en colaboración, relacionada con concebir la construcción de un poema como un proceso de concientización

² Cecilia Balcázar de Bucher. Lenguaje, poesía y filosofía. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res6.2000.06>

³ Jorge Luis Borges. Como nace un texto. Disponible en: <https://ciudadseva.com/texto/como-nace-un-texto/#:~:text=Empieza%20por%20una%20suerte%20de,el%20principio%20y%20el%20fin>

⁴ En Piaget y su informe sobre la educación, surge el interrogante: ¿qué es la educación?: así, la maduración, la experiencia, la transmisión social y la educación son el equilibrio supremo del desarrollo mental; la función principal de la inteligencia es comprender e inventar o, de otra forma, construir estructuras. Disponible en: <http://piagetysuinformesobrelaeducacion.blogspot.com/2010/10/que-es-educacion-para-piaget.html>

⁵ Joan-Carles Mèlich, Esta entrevista se realizó en enero de 2015, en la Librería La Central, de la calle Mallorca, de Barcelona, España.

respecto a que cada uno es un sujeto en “constante transformación”,⁶ salvo que se opusiera a asumir esa transformación, entre la concepción de las ideas y la alteridad de llevar a que se manifestaran emociones en los jóvenes, a partir de su contacto con la lectura y las prácticas de escritura poética.

La experiencia lleva a la acción, como parte integrante de la praxis; se busca el encuentro de las palabras con cada acto emocional, a “partir de una expresión subjetiva”;⁷ Octavio Paz, en su poema *Al llegar*, plantea la presencia de la fragilidad humana, con la que emerge en su propio pensamiento, hasta encontrar en el lenguaje subjetivo la expresión poética por medio de las palabras. También, es importante registrar el gusto y la crítica de los contextos actuales a los que se enfrenta el individuo en el mundo y, por ende, el juego con la creación y la reflexión, hasta dilucidar los actos individuales en letras colectivas, para quedar inmersos en un lenguaje poético, que absorbe diversos fenómenos culturales; así, se logra una interacción de la palabra con la reflexión sobre diversos devenires de la Historia.

Octavio Paz, en su poema *Piedra de sol*, presenta una reflexión inspirada en sus propias palabras, en que combina la riqueza del lenguaje con su mágico mundo poético; por otra parte, Charles Bukowski se enfoca en la simplicidad de una realidad de seres incomprensidos; en oposición a Octavio Paz, sus escritos se han enfocado en “mostrar en forma abierta la miseria de la depresión económica a través de su alter ego”;⁸ es decir, proyecta personajes ficticios, que se apropian de una dura realidad.

El hombre es una criatura que se comunica; así lo afirma H. Dalziel Duncan, a quien cita Ferrer cuando señala que, “por su naturaleza y para satisfacer sus necesidades, el hombre ha debido comunicarse”⁹ con sus semejantes mediante la utilización de señales, movimientos o signos, pues nadie puede existir en un grupo o una sociedad sin alguna forma de comunicación, pero la expresión se emplea para plantear una visión particular, con una perspectiva estética.

Por consiguiente, a la expresión se la debe asumir como función importante del lenguaje humano, pues permite referir las emociones, reconocer la interiorización de los individuos, incluir manifestaciones corporales y del lenguaje, puesto que en la expresión se debe manejar el lenguaje verbal y no verbal, para que pueda transmitirse y comprenderse, de acuerdo con el significado implícito y explícito que se quiere expresar y así se dan a conocer pensamientos propios y auténticos.

⁶ Joan-Carles Mèlich. *La experiencia de la pérdida*. *Ars Brevis*. (2015). Disponible en: <file:///D:/descargas/311719-Text%20de%20l'article-440751-1-10-20160719.pdf>

⁷ Octavio Paz. *El arco y la lira*. México: FCE, 1956. Disponible en: <http://www.ecfrasis.org/wp-content/uploads/2014/06/Octavio-Paz-El-arco-y-la-lira.pdf>

⁸ Charles Bukowski. *La senda del perdedor*. Barcelona: Anagrama, 1996. Disponible en: <https://lacorruption.files.wordpress.com/2010/06/charles-bukowsky-la-senda-del-perdedor.pdf>

⁹ Carlos Alberto Ferrari. *La experiencia*. Disponible en: <http://www.cyta.com.ar/ta0304/v3n4a2.htm>

Isabel Gallardo enfatiza en que

la enseñanza de la poesía tiene que basarse en el aprendizaje del aprecio por el lenguaje poético, lenguaje lleno de figuras literarias que aluden a lo que no está o no aparece y dejarse ganar por la emoción.¹⁰

Ahora bien, encauzar en términos de enseñanza el amor, el altruismo y una conexión indeleble con la creación poética, en un lenguaje propio, capaz de “un corpus mensurable con un lenguaje especial”,¹¹ origina un resultado transformador y adopta reglas de formación en escritura. Un poema es un encuentro de un hombre con la poesía, desde la creación subjetiva del sentimiento más puro.

Instruir en el sentir y expresar con libertad medida la subjetividad, viabiliza la concepción recíproca que la poesía ofrece a la hora de materializarse; los estudiantes deben transformar las palabras en un lenguaje que se refiere a diferentes hechos, donde el ser humano expresa su sentido imaginario para crear sensaciones y percepciones que se presentan en un discurso que atrae a otro.

María Zambrano argumenta que la poesía “anhela y necesita de la claridad y precisión para expresar el sentimiento profundo del poeta”¹² y, para ello, es necesario abarcar, observar, con un análisis reflexivo, el contenido explícito e implícito del texto, con el fin de argumentar una posible explicación de su lenguaje sugestivo, hasta que se lograra instaurar en el quehacer del estudiante una forma natural y no forzada de conexión con la poesía y, más aun, con la literatura.

Es importante resaltar que, para apoyar lo escrito, se analiza a Mario Fernando Rodríguez Saavedra, en *Sinfonías del malestar (o poemas sueltos para seres disueltos)*,¹³ que brinda una sinfonía del arte poético, la experiencia donde todo esto se desata; una desesperanza de la existencia establece un encaje de la poesía sentimental proveniente de su actualidad; su eje central, de donde provienen sus poemas, es la desesperanza; desgarrar sus versos desde la sinfonía del arte, que le da paso a la escritura, para plantear su lectura del mundo de una forma poética.

También se toma como referente el trabajo de investigación titulado *Contradicciones en la Vía Láctea*, de María Fernanda Clavijo Delgado, en el que se puntualiza que la:

¹⁰ Isabel Gallardo Álvarez. La poesía en el aula, una propuesta didáctica. *Actualidades Investigativas en Educación*. Vol. 10, No. 2 (), p. 10. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/447/44717910014.pdf>

¹¹ Balcázar de Bucher, Lenguaje, poesía y filosofía.

¹² María Zambrano. *Filosofía y poesía*. México: Fondo de cultura económica, 1996. Disponible en: <https://felonita.files.wordpress.com/2009/05/filosofiaypoesia.pdf>

¹³ Mario Fernando Rodríguez Saavedra. *Sinfonías del malestar (o poemas sueltos para seres disueltos)*. Pasto, 2005. Trabajo de grado (Licenciatura en Filosofía y Letras). Universidad de Nariño, Pasto.

composición como tal, es un ejercicio constante de constitución y reconstitución, de armar los elementos del poema y todo su corpus. Sumado a ello, habrá que dotar a esos componentes de un estilo propio, para que se pudiera configurar la creación, esa utopía.¹⁴

Así, se concibe que la poesía es un “goce del lenguaje”; en el caso del docente, se trata de llevar a que el estudiante potencializara la lectura que, a la vez, debe articularse con la creación escrita, mediante la interiorización de su pensamiento, para darle una resignificación a esos pensamientos y, sobre todo, el docente debe orientarlo hacia el encuentro con la libertad, encuadrada como una utopía, pero, en realidad, imaginada en su mundo.

Para ello, se debe contemplar la necesidad de tener, en el momento de trascendencia de lo imaginado, lápiz y papel, con el fin de plasmar libremente el pensamiento; es importante, y de acuerdo con Clavijo, captar cómo desde esta iniciativa se empieza a delinear un bosquejo del escrito que, para el estudiante, debe convertirse en un sentir asombroso de su pensamiento, hasta encaminarlo hacia el deleite de la composición poética.

Esto resulta importante en la actualidad, pues la juventud percibe una “nueva forma” de ver el mundo y se acerca peligrosamente a sentimientos de tristeza, ansiedad y temor, que llevan a muchos jóvenes a la depresión. Una literatura que entienda al joven y viceversa podría ayudar a evitar la presencia de estos casos.

Hoy en día, la literatura y la poesía constituyen áreas que se aprovechan poco; la mayoría de lectores no perciben el valor estético que tienen ni tampoco su finalidad; muchos jóvenes no entran en contacto con este mundo y no logran exteriorizar sus sentimientos.

La lectura genera una cierta aversión cuando se trata del aprendizaje de nuevos saberes; esta falta de aprovechamiento puede deberse a la pérdida de interés; sin embargo, una enseñanza desde las vivencias puede motivar hacia el saber; así, se puede pretender que los lectores se llegaran a identificar con las creaciones poéticas.

A esto se le debe agregar una problemática de gran actualidad, relativa a que la juventud contemporánea tiende a acercarse con facilidad a los vicios, a pensamientos de ansiedad, tristeza, temor y autodestrucción; de ahí que se espera que la producción literaria de *Vicios y virtudes* tuviera impacto en el sentir de los jóvenes y pudiera cambiar en algo esta realidad, al generar un contexto donde se pudieran llevar esos sentimientos a la práctica de la escritura poética.

¹⁴ María Fernanda Clavijo Delgado. *Contradicciones en la Vía Láctea*. Pasto, 2018. Trabajo de grado (Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura). Universidad de Nariño, Facultad de Educación, p. 24.

PENSAMIENTO Y LENGUAJE POÉTICO

¿Bajo qué términos conoce el poeta el mundo sin la intervención del lenguaje? ¿Es posible sentir y pensar por fuera del lenguaje? ¿Hay algo humano fuera del lenguaje? ¿Es posible expresar un pensamiento sin lenguaje? ¿Se puede expresar una experiencia de vida sin verbalizarla?

Según los escritores, estos interrogantes se pueden analizar desde un mismo punto común, que es el sentir; de esta forma, es posible darle un significado al poema, que está inmerso en el lenguaje y la realidad; por ello, cuando el intérprete se propone descifrar el poema, es necesario que alcance al pensamiento en sus fuentes más vívidas y ese pensamiento se desgarra ante la fractura del lenguaje; por tanto, la labor del intérprete reside en reconstruir el pensamiento, para brindar una respuesta al significado.

Asumido el lenguaje como fuente de expresión del pensamiento, que permite la construcción de los hechos a partir del sentimiento subjetivo del individuo, quien plasma sus reflexiones y pareceres por medio un escrito poético, desde un punto de vista particular, la palabra se vincula con el lenguaje, desde la subjetividad, la comunicación, la significación, la escritura, la acción humana, la sociedad, la vida política y cultural.

Se considera que el pensamiento se puede expresar sin lenguaje articulado, desde la subjetividad de una acción, a partir de la especificación de cada contexto; puede manifestarse a través de símbolos, logos, estructuras de ideas, que deben alinearse con la expresión de un sentimiento; por ende, desde la dinámica de la experiencia, es fundamental concebir dos situaciones, que se considera importantes: primero, toda experiencia se consolida como un quehacer, que puede ser cotidiano, y convertirlo en expresión, donde el pensamiento tiene una acción propia proyectada en la dimensión de una palabra; segundo, la experiencia conlleva la acción, como parte integrante de la praxis; se busca el encuentro de las palabras con cada acto emocional, a partir de una expresión subjetiva.

Al llegar a la obra de Octavio Paz, de allí se asume la presencia de la fragilidad humana, con la que emerge en su propio pensamiento, hasta encontrar en el lenguaje subjetivo la expresión poética por medio de las palabras. También, es importante registrar el gusto y la crítica por los contextos actuales a los que se enfrenta el mundo y, por ende, el juego con la creación y la reflexión, hasta dilucidar los actos individuales en letras colectivas, para quedar inmersos en un lenguaje poético, que absorbe diversos fenómenos culturales; se logra una interacción de la palabra con la reflexión de los devenires de la Historia; Octavio Paz, en su poema Piedra de sol, se mueve en una reflexión inspirada en sus propias palabras, en que combina la riqueza del lenguaje con su mágico mundo poético.



La noche entra silenciosa...
No demoró su llegada.
Pero era solo recuerdos y silencios...

Entonces, empecé a unir una palabra con otra:

Amor, encanto, deseo, alma.

Así, seguí hasta cuando
Las hojas en blanco ya no fueron un fantasma

COMBUSTIBLE AL ESPACIO

En esos casos, cuando sientes el aroma de un cuerpo femenino desnudo,

Es como una nave que viaja a distintos lugares inexplorados.

Sus senos, sus labios y la virtud de en medio tenían diversos tópicos

De una sustancia indescifrable.

En verano, besé sus labios, que me llevaron a París,

En invierno, acaricié sus senos y amanecí en Barcelona,

En el otoño, besé sus otros labios y me sentí volar.

Creo que, como mortal, el único combustible necesario para viajar

Es una mujer desnuda en mis brazos.



Figura 1. Abstracto. Autor: Engyn Akyurt.

REALIDADES

Para qué hablar de vuelos magníficos
Para qué soñar en musas y doncellas
Para qué dormir entre fantasías
Las ansias me devoran en noches sin auroras
Y las verdades me ahogan
En el tibio bamboleo de la muerte

Me niego a vivir en el sueño
Solo anhelo ser mi dueño
Renuncio a palabras complacientes
Hipócritas caricias de paseo entre los indecentes
Prefiero deponer toda máscara
Marchar desnudo ante la vida
Sin disfraz alguno que pueda ocultar lo que soy
Ya no quiero fingir que sé a dónde voy

Quizá mi pluma desgarre el recelo del velo eterno
Para que los miserables caminen sin temor
Para que los perdidos estén frente al espejo
Y la humanidad se vea revolcada
En la basura de su falta de imaginación.

DIME

Dime si estas palabras te tocan,
Si estos pensamientos te acarician,
Si estos labios te llaman.
Dime si recuerdas que alguna vez
se encontraron nuestros cuerpos.
Dime si la distancia te ha llevado a cubrirte el rostro,
Pues sigo pensándote como si el futuro no existiese.
Dime si a altas horas de la noche no sientes mis suspiros.
Dime si no sientes mis palabras,
pues procuro nombrarte antes de dormir.
Así, al soñarte, no dudaré en encontrarte una vez más.
Dime, te lo imploro, pues al despertar veo desde mi ventana
Y, ahora, la distancia es más distancia.

EN LA MISMA CALLE

Cada día, cuando cruzo la calle, veo cómo cruzas
y siempre evito el encuentro.
A cada momento, en la U, en el trabajo, en la montaña,
doquiera veo cómo evitas mi mirada...
Quisiera decirte: —¡Hola!, ¿cómo estás?
—mas a mi memoria llegan los besos, las caricias,
los gemidos, el sudor, las sonrisas, las...

La noche oscura pasa, mi mente se debilita y consume
y, una vez más, quisiera decir: —¡Hola!
—pero una vez más retornan el llanto,
la herida, el dolor, el adiós...

Cada día, cuando cruzo la calle, veo cómo cruzas,
quizá también me ves y quieras decir: —¡Hola!
—pero tal vez recuerdes los poemas, las cartas,
las canciones y sientas tanto amor
que acercarte te avergüenza, sí, tal vez...,
por eso, siempre voy a cruzar la misma calle.

LOS DANZANTES

No soy un hombre de fiestas, bailes o vinos,
pero ahí estaba, en aquel bar; esperaba
cantaran presto el ¡Feliz cumpleaños!
y, así, una vez más, regresar a casa.
Los invitados seguían llegando,
unieron varias mesas, solicitaron más sillas
y, aunque no los conocía, seguían llegando,
dejaban sus regalos y daban un abrazo;
era un reproche a mi descuido,
pues no llevé regalo ni di un abrazo.
Era un maniquí en una esquina,
así que fui al baño a ver en el espejo
si se notaba mi cara de tedio. Cuando regresé,
oí: —¿Se ha extraviado?, ¿tiene invitación?
Empecé a pensar que yo era el extraño.
Quise retornar a casa y sentarme en el filo de la cama,
sentir el frío, esperar el amanecer, hasta que....

—¡Feliz cumpleaños, a ti...! —y siguieron
unas palabras del cumpleañosero y el reparto de la torta.
—¡Por fin!, —pensé, pero cerraron las puertas.
—¿Por qué suspira tan agitado? —Giré y la vi:
Ningún corazón le era ajeno.
En el salón no había dónde ocultarse.

—No soy hombre de fiestas.
—Tampoco soy de fiestas.
—Digamos que me obligaron —y ella sonrió.
Su mano jugueteaba con su cabello ondulado.
No la perdí de vista ni un instante
—Y..., ¿su novia?
—¡Ja, ja! No, vine, pues el de las fotos
con todo el mundo es mi hermano.
—Ella volvió a sonreír y, esta vez, noté cierta picardía;
En mi ser íntimo, quería tomarla de la cintura,
decirle al oído obscenidades y darle un beso
en ese rostro tan fresco. Podía soñarla

despierto, lujuriosa, formidable y ardiente.

—¿En qué piensa? —Hubiera querido decirle:

—En ti, en tu mirada, en tus senos desnudos junto a mí,
cómo el lecho no bastaría para asimilar nuestros movimientos.

—No, en nada; tengo un poco de sueño.

—De pronto, tomó mi mano, la puso en su cintura:

—Así se le quita —y empezamos a bailar
(en realidad, con unos movimientos algo torpes)

y, en vez de decirle: —Quiero que seas mía,
—le dije al oído: —¡Gracias!, pues esta noche

me sentía un intruso; cuando todos cantaban,
guardé silencio; luego, la puerta abierta

se cerró sobre la sombra y me sentí preso
de la luz y la blancura. ¡Gracias!,

me encantaron tu sonrisa y tu descaro

—y mi mano empezaba a temblar.

—Sigue —me dijo, y bajé un poco
la mano temblorosa hasta su falda.

—Quizá no vuelva a oír tu voz o ver nuevamente
tu sonrisa o sentir tu cuerpo —mi mano sabía dónde ir
y, al parecer, ella gozaba del momento.

Terminó la canción y el baile y retornamos
a los asientos, con manos juntas y dedos entrelazados.

Luego, fue un juego de miradas, ansiosos por iniciar
la nueva canción y volver a empezar el baile.

Esta vez, tomó mi cintura y me dijo al oído:

—Te vi, estabas en una esquina solo;
mis ojos leyeron en tu rostro una triste historia.

Quise acercarme a tus misterios,
oculté mis labios con las manos,
pues también creo en el deseo,
y empezaron a surgir en mí voces prohibidas,
voces indecentes, pensamientos de ver, oír, tocar.

Volvió a terminar la canción y el baile
y regresamos abrazados.

Yo vacilaba, temía su silencio y a la muerte,

vacilaba y me sostenía en ella, para no sentir el vértigo.
Vacilaba en ensueños y quimeras, que vencían mi sosiego.

En el tercer baile, no puede evitar darle un beso;
cerré los ojos para imaginar el amor soñado;
ella acaso los cerró para estrechar la ilusión vivida,
y yo..., me sentí bendecido, el sol, la flor, el aire,
palpé y besé el radiante imposible que había esperado.

Bailamos tanto (con movimientos torpes y aleatorios,
en realidad), que llegó el silencio, pero pensé
sobraban las palabras y la nueva canción
para mí fue un descanso, pues otra persona
había pedido bailar con ella, pero fueron siete minutos
de nostalgia; empecé a sentir la vida, mi palpitante
se oía, quise pensar todo el tiempo
que tardaba en regresar... y la extrañé.

Acabó la canción y el baile y ella retornó a mí
como un sol naciente de labios rojos,
pero abrieron la puerta y para mí
fue como si se abriera una llaga,
una señal del final de la noche.

Cuando estoy en casa en el filo de la cama,
en espera del amanecer, el tiempo tarda tanto
y, ahora, habían abierto la puerta
para que me llegara una nueva angustia.

Lo último que me dijo fue: —Tengo que ir al baño
—y, luego, la perdí de vista; seguí esperando.
El anfitrión de la fiesta, mi hermano,
daba los últimos saludos a la gente
y yo seguí esperando, hasta cuando solo quedamos los dos:

—¡Gracias, por venir!, sé que no eres de fiestas.
¡Ahh!, y no te inquietes, pues la próxima vez
vuelvo a contratarla, para que hablen y te saque a bailar.

INDIFERENCIA

Cuando veo que la luz te acaricia,
Me llegan los celos.
No quiero que tu cuerpo lo tocan
Ni el sol ni la aurora.
Quiero ser aire que llegue a tus labios y estar en ti.
Me digo: —No hay secreto.
—Todos saben que eres bella y te dicen:
—¡Oh, qué belleza!
—¿Qué puedo decirte? Será preciso un: —¡Hola!

¡Qué más da!, ¡qué tontería!
—¡Hola!

Y aquí lo esperado:
Un saludo, gala del silencio,
Mi máscara de alegría
Y su andar indiferente.

SUEÑOS

En mis sueños de amor,
Tu cuerpo es una corriente de tibias aguas
En la que me sumerjo para sentir su encanto.

En mis sueños de tristeza,
Su cuerpo desnudo, sonrosado, se acerca
Y del sueño hace una ilusión delirante.

Y si está en mis sueños,
En el desorden de sábanas, frazadas y almohadas,
Sí, así son mis sueños, y puedo sumergirme
Y escapar en ellos.

Nuestros cuerpos se encuentran en ellos
Con cálidos celestes esplendores
Y sigo soñando aún después de abrir los ojos,
Pues, a veces, el sueño es tal
Que, cuando despierto, ella aún está a mi lado.

¿DÓNDE ESTÁS?

La pensé,
La llamé,
Le escribí,
Su ausencia era mi maldición.
La recordé,
La busqué,
La soñé,
Veía en el espejo un rostro pálido e incógnito.

¿Dónde estás?
Esa pregunta era mi herida,
Esa pregunta es el enigma.

Quizá es una ilusión, bajo el sol, fúlgido sol,
En mi libido apagado, en otra esquina.

El silencio empieza a nombrarla,
El sigilo y la sombra se acarician silenciosos...
Nostalgia y recuerdo se desnudan en el recuerdo.

¿Dónde estás?
¿Por qué evitas que nuestros vestidos
Cayeran cual las hojas de los árboles?

¿Por qué solo una noche?
Su cuerpo y el mío aún dialogan
En una muda plática bajo la ropa.



Figura 2. Sin título. Autor: Сергей Катышкин

EL SUEÑO

La soñé tan suya y tan mía
Sentí sus dedos deslizarse por mi espalda
Sentí sus besos en mi alma

La soñé gran parte de la noche
Sobre la sábana con esa sonrisa
Decía que una parte suya sería mía

La soñé y la seguiré soñando
Siento hundirme en su cuerpo
Y al mismo tiempo devorarlo

La soñé desnuda y sensual
Esa noche de cristal
Me refugié en el profundo sueño
Pues solo allí está presente

La soñé e imaginé el amor que habré soñado
Pues mi vida ya no es vida
Si no me hallo en ese sueño

MENSAJES

A finales de mes, se maximiza el tedio
a un punto en que estar acostado
y ver el techo es la mejor actividad del día:
el tiempo retorna, sube, baja, cruza,
pasa por el segundero y saluda,
la mañana parece infinita.
Una leve vibración en mi bolsillo,
el celular parpadea una lucecita verde,
una notificación y Daniela dice: —¡Hola!
(La mayoría de los hombres temen “a las Danielas”)
¿Cómo estás?, ¿qué tal lo de anoche?

—¿Lo de anoche? —pensé,
es fácil confundir un número de teléfono,
algunos números al inicio, al medio o al final,
pero, en redes sociales está tu nombre completo,
tu fotografía, el lugar donde vives,
donde estudiaste; en este caso, incluso
tengo los libros que he leído
y la comida que me gusta,
pero le seguí el juego.

Él dice: —Sí, me encantó, ¡fue delicioso!
Ella dice: —¿Qué vas a hacer esta noche?
Mi rutina habitual no se considera divertida:
leer, pintar, escribir o ver documentales
de finanzas extranjeras. Él dice:
—Haré ejercicio y, luego, me daré un baño.
(Si ya voy a mentir, que se note).

Ella dice: —Acabé de salir de la ducha,
¿quieres ver? — y siguen quince fotos.
Al ver ese cuerpo desnudo y mojado,
Mi mente derrochaba poemas,
ese techo de pequeñas tejas ocres
me parecía un cielo teñido de colores y escarcha,
en una tarde de tedio mi alma seguía vestida

y en calma y se venía ella con quince fotos
que abrían las puertas del Averno.

Los mensajes que, luego, le envié
fueron *stickers* de rostros sonrojados e inquietos
y verduras de formas fálicas.

Esa tarde la pasé repasando sus fotos,
con todo tipo de comparaciones con cosa bellas,
esperaba sonriente los siguientes mensajes,
seguro en las nuevas fotos mi alma
retornaría rebosante a mi pecho palpitante.

En la noche, volvió la parpadeante luz verde,
sabía que era ella, pues nadie más me habla.
Ella dice: —¡Qué ganas de verte!
—y siguen siete fotos más.

Su piel desnuda era el inicio de nuevos versos.
Pensé: —¡Ay, si pudiera estar ahí y verla en persona
para que no deje ninguno de sus pétalos dispersos!
¡Ay, si pudiera tocar ese cuerpo, si pudiera!...
—Apagué las luces y cerré todas las puertas.

Él dice: —Claro, seguido de dos fotos,
solo con la muestra de lo deseado.

Los días que siguieron fueron de silencio,
veía sus fotos, conjugaba verbos,
escribía poemas y pensamientos:
¡Oh, Daniela inquieta, todo en ti es amapola,
todo en mí es peñasco.
Oh, Daniela dispersa, todo lo que tocas es selva,
todo lo que toco es desierto.

Él dice: —¡Hola!, ¿qué pasó? Me inquietas
—y seguí uniendo unas palabras y otras:
Daniela vuelve, dime ¡hola!, que mi soledad delira,
vuelve pronto que mi corazón se detiene, salta, vibra y gira.

Él dice: —¡Hola!

—y, entonces, los silencios se formaban en mi techo,
el tedio me petrificaba, las hormigas
iban en caravana a recorrer los rincones de mi cuarto,
en vano veía el celular, la luz verde era
esa misma luz que se divisa en el oriente
y estaba allí y decía: —Daniela en línea.

Él dice: —¡Hola!
Él dice: —¡Hola!
—y vibra el celular, siente que la oscuridad
de la noche retrocedía,
Pero era un anuncio de batería baja.

Él dice: —¡Hola!
Él dice: —¡Hola!

(Y el celular murió).

PALABRA PROHIBIDA

Pronunciarte es un pecado
Te he amado sin permiso
Pronunciarte es desespero
Pero en mis silencios te anhele
Nombrarte es condena
Pero es lo único que me salva de la pena
Nombrarte es sentencia
Aun así, añoro hasta la última letra
Me queda poco tiempo
En mis labios no hay censura
Y te pronunciaría mil veces
Hasta el límite de mi cordura.
Y, aunque tuviera que ir al infierno,
Te he de nombrar pese a tu indiferencia
Con mi último aliento
He de escribir tu nombre en la eternidad
Con mi último suspiro
He de labrar cada eslabón de mi cadena
Y, aunque se diluyera mi vida en el silencio,
Pronunciaré hasta la última letra de la palabra prohibida

MEDIANOCHE

Cielo gris y larga noche negra
Testigos de nuestros tímidos besos
Y la dorada media luna ve de reajo
Cuerpos que se mueven con ardientes impulsos
Chispas azules de una lámpara dejan ver
Un hondo rasguño en la espalda de su amado
Y una voz más callada que el silencio
Dice que aún no se ha saciado
Así surge una semilla que une
Dos corazones agitados a medianoche

ESPEJISMO

Suspiran las nubes juguetonas
Se pronuncian las flores con su danza colorida
Se pronuncian los labios rojos
Sombras voluptuosas
Sombras pasean frente al sol
Los ojos seducidos

Por suaves movimientos
Seducido sucumbe el cuerpo
Ante sus formas
El deseo también desea danzar
Poder morar en sus pieles

Anhela encontrar en sus labios
El aliento que le lleva a vibrar
En el sensual juego de su parpadeo
Se desencadena la llama del deseo

Lástima que el tiempo me ha negado tu ser
Tu extasiado recuerdo
Eres poesía viviente
Eres el sueño anhelado
En mi silencio tan solo acaricio
Tu extasiado recuerdo
Eres poesía viviente
Eres el sueño anhelado
Pero el tiempo me ha condenado
a no ser de ti ni siquiera un recuerdo
y en mi desesperado anhelo
me fundo
y renuncio a mi propio ser

PÉRDIDAS

He perdido mi espíritu por placer salvaje
Bienvenidas las noches de sueños rotos
He perdido la poesía y perdido el viaje
Bienvenidos al mundo de los locos
¡Qué frágil es fervoroso corazón!

Y ella excitada por mis pérdidas sigue a mi lado
Entre pasiones agita los silencios de la noche
He perdido el viaje por placer salvaje
Y he perdido el tiempo y he perdido todo

BHUJANGA

—Antes de que se decidiera que la creación existiera,
antes de que el tiempo se bautizara Bhujanga, ya existía,
su nombre es un misterio que solo los dioses conciben...

Con este preámbulo comienza el anciano que vivía
aislado de todos en las montañas, atento a la naturaleza,
el guardabosques que, tras perder a su familia
en un fatal incendio, optó por la soledad y la calma
que solo la naturaleza puede ofrecer.

Ese día Juan José y su amiga Valentina decidieron
acampar en la Reserva Cabo Verde. Habían oído
de sus compañeros de la U que era un lugar particular,
y habían oído a su profesor comentar en una clase:
—Ese es el único lugar donde se pueden ver rayos sin nubes.

También, había comentado que en una de sus excursiones
de entomología había visto doradas luciérnagas
sobrevolar el lugar y, cuando las había atrapado,
a la mañana siguiente en su lugar solo había encontrado
un puñado de cenizas. La anécdota la refería cada semestre
para buscar a algún aventurero entre sus estudiantes
que se atreviera a ir al lugar y averiguar
qué sucedía allí, hasta ahora sin éxito, pues la mayoría,
tras una noche en el lugar, ya no quería volver.

Lógico es preguntarse: ¿por qué el profesor no le decía
al guardabosque que se aliaran en la búsqueda?
Sin embargo, la universidad y la gente comentaba
que ese hombre solo era un desequilibrado mental.
Pese a todas estas situaciones y tal vez exhortados
por ellas, decidieron que ese mismo día al caer la tarde
irían al lugar Juan José y Valentina, a visitar el lugar
y descifrar cuál era el sobresalto. A su llegada, vieron
al guardabosques y, amables, lo saludaron.
El hombre, poco acostumbrado al buen trato y algo dubitativo,
los recibió y les preguntó: —¿A qué han venido?
Juan le contesta: —Solo queremos conocer el lugar,

con Valentina hemos oído muchas historias sobre él.
El guardabosques susurra al oído de Juan José:
—Creo que, mejor, deberían volver en la mañana.
—No importa lo que suceda, estoy preparado
—dice el joven y sonríe. —Bueno, como quieran,
—les dice el guardabosques. Así, Valentina, el joven
y el guardabosques caminan algo por el bosque,
mientras él les refiere algunas cosas sobre los árboles,
sus tipos y para qué los usan las personas, entre otras cosas.
También, recogen un poco de leña y, de repente, el viejo
se sorprende, pues ve el cielo completamente despejado,
y dice: —Ese es un cielo muy hermoso, espero
que puedan disfrutarlo, —y los mira con una mirada
un tanto intrigante, mas ellos no revelan una mínima señal
de temor. Entonces, se disponen a encender el fuego,
se sientan a su alrededor, mientras hierven
algunas hojas aromáticas, que evocan rituales de antaño.
El viejo se sienta en medio de los dos
y empieza a narrarles una historia:
—Era una noche luminosa como esta, el cielo brindaba
un hermoso espectáculo, las rocas llovían y, al calcinarse,
parecían fuegos artificiales. En medio de esa visión
un rayo de luz descendió en la montaña, bastó un parpadeo
y vi a la criatura dorada envuelta en la montaña,
tallaba mis ojos y no podía creer lo que veía, creía
que había enloquecido de soledad; ¿saben?, en aquel tiempo
nadie venía a este lugar, a nadie le interesaba,
y mis días eran de interminables silencios.
Bueno, tras la aparición, me quedé despierto y estático
hasta el amanecer, mientras la contemplaba.
No sé si tal vez me paralizaba el miedo, amaneció
y poco a poco el ser se fragmentó en miles de pedazos
cual si estallara y lloviera oro sobre el bosque y la montaña.
Sin embargo, cuando el sol salió en plenitud,
no había rastro de nada. Desde ese momento, cada noche,
me quedaba a la espera para verla de nuevo, y así
pasaron muchos días, muchos años, parecía que solo
había sido un sueño, pero un día, una vez más, apareció
y me dijo: —¡Gracias por cuidarme! —No supe qué responder,
mas había deseado tanto ese momento, que no pude contenerme,

empecé a llorar y le pregunté:
—¿Quién eres tú, hermosa criatura?
—Soy la guardiana del lugar, abandoné un lugar en el cielo,
desconocido a seres como tú, y vine aquí, pues vi
tu soledad y la belleza del lugar y decidí que sería
mi nuevo hogar... —Eres un ser muy amigable,
pero vi que estallabas en mil pedazos, ¿puedes explicarme?
—Soy una criatura nocturna, en las mañanas me oculto
en pequeñas criaturas para vigilar mejor el lugar
y conocer mejor a las criaturas que aquí moran;
si me vieran en esta forma, quizá se atemorizarían.
Eres el primer ser humano que ha osado hablarme.
Vine a la tierra muchas veces, pero nadie se había atrevido
a pronunciar una sola palabra. Eres mi única compañía
y, bueno, me gustaría saber quién eres... —la criatura,
me dijo mentalmente todo a su tiempo... Amaneció
y todo siguió como si nada y, de nuevo, los fragmentos
volaron y solo esperé hasta que la noche volviera...

Un día, mientras caminaba por el bosque, vi una serpiente
que se deslizaba en un árbol, tenía algo de temor
por lo que dejé que pasara y la vi desde lejos.
Después, me acerqué a revisar el lugar por donde había pasado
y hallé la piel de la serpiente y encontré escrito: Bhujanga,
—y el guardabosque sacó de su bolso la piel reseca
de la serpiente y la mostró a los muchachos.
Los dos, asombrados, acariciaron la piel, algo incrédulos.
Valentina y Juan le preguntan: —Y, entonces, ¿qué hiciste?
—Solo esperé a que llegara la noche, pero no apareció,
esperé atardecer tras atardecer, durante un año,
hasta cuando me animé a pronunciar aquel nombre extraño
y, ante mí, una vez más la veo y la criatura me dijo, sonriente,
con sus grandes colmillos: —¿Con que ahora sabes mi nombre?
Emocionado exclamé: —¡Ese es tu nombre!, ¡vaya,
extraño nombre!, ¿qué significa? —¿En realidad,
quieres saberlo? Creo que es algo evidente —dijo la criatura
y me rodeó: —Te voy a pedir algo: nunca lo digas
a menos que en verdad me necesites: mi misión
es proteger a las criaturas del lugar y no quiero
interrupciones, a menos que sea algo realmente importante.



Figura 3. Bhujanga. Fotografía: Darío Salcedo.

Aproveché la ocasión y le pregunté: —¿Hace cuánto estás en la Tierra? —No existe un número que te lo pudiera decir, andaba por ella antes de que esto siquiera estuviera aquí. —¿Quién te dio ese nombre? —Mis iguales y, en particular, soy amiga de uno al que se le ocurrió tenerme como amuleto en su cuello, pero, además, a mi cargo está velar por este lugar y sus pequeñas criaturas, ya que seres como tú hacen mucho daño. No obstante, eres diferente... Así, decidí acompañarte. —Otro amanecer y las palabras de la criatura se quedaron en mi mente y desde ese momento nunca he dejado este lugar.

Valentina y Juan José le dijeron: —Hemos oído historias sobre truenos en medio de noches claras como esta, ¿esa es tu amiga? —No, los truenos son solo producto de su enfado, pues si nota que las pequeñas criaturas sufren, los truenos vendrán para espantar al causante. —Hmmm, entiendo, —musita José—, pero mi profesor no creo que estuviera haciendo algo malo y me dijo que sus luciérnagas se le habían convertido en cenizas. —Nada puede salir de aquí, recuerde que el lugar lo vigila un sacro ser. Si no me cree, muchacho, tome un puñado de hojas y llévelas a su casa mañana. —José, incrédulo, tomó varios puñados y llenó sus bolsillos, puso otros en bolsas de plástico y otras tantas hojas en frascos de vidrio, sonrió y le dijo: —Volveré a decirle lo que ocurrió... —Atizaron la hoguera y fueron a dormir, aunque la inquietud les impedía hacerlo... Al día siguiente, le agradecieron al guardabosques por haberles narrado esa historia y se marcharon. Al llegar a casa de Juan José, intrigados por las palabras del hombre, empezaron a revisar cada una de las muestras y, sorprendidos, dijeron: —¡Solo son unas cenizas!

Sin tardanza, juntaron las cenizas y retornaron al bosque: —Vea lo que pasó con los puñados de hojas —le dijeron al guardabosque, —pero, para su sorpresa, una vez más esos eran los puñados de hojas que habían reunido la noche anterior.

ENSUEÑO

Estaba donde los cristales surgen de la arena,
También estabas, muy, muy cerca y a saltos
Querías alcanzar las estrellas,
Pero las estrellas desaparecían.
Entonces, abrías una ventana para que entrara el día,
Pero lejos de casa todo era opaco, era mentira.

Me ataste de manos y pies,
Luego, alzaste tu falda, quería tocarte,
Mi cuerpo inmovilizado no sentía el alma,
Jugabas con tus dedos,
Hasta cuando pude desatarme,
Pero desaparecías, te desvanecías.

Estaba, una vez más, donde la lluvia acaricia
Y estabas allí, como un fragmento de la arena
O del viento o de la nada
Y allí estaba sin saber si era parte de mi sueño
O era parte de tu sueño,
Sin saber cuál de los dos despertaría primero.

RUTINA

Día a día, en espera de lo mismo
Atrapado en una cárcel giratoria
Se agota el tiempo
Mis pies se arrastran fatigados
Al tiempo se le olvida respirar
Mis manos no se mueven
Al tiempo se le ha olvidado acariciar
Mi mente ensordece
Al tiempo se le ha olvidado escuchar
Marcho muchas veces por los mismos senderos
La sombra y la luz en el vaivén se mecen
Al tiempo se le ha olvidado discernir
Con la mirada extraviada
Veo un rostro
Perdido en el espejo
Cuestiono mi existir
Comprendo en el silencio
Al tiempo se le ha olvidado vivir.

SOLEDAZ

Estoy y me siento solo
Estoy solo y siento que ya no estoy de pie
Quisiera saludar a alguien, pero no sé a quién
Estoy solo con la tierra oculta, con el cielo oculto, con el rostro oculto
Y estoy solo en tu espera, pues sin tu ternura vivir pesa
Estoy solo y lo estás
¿Por qué estas soledades no se juntan?
Estoy oculto y también te ocultas

LA MUERTE DE UN SUEÑO

Ayer resplandecía la montaña,
Envuelta en verdes hojas, flores, risas...
Bañada por múltiples colores
La vida parecía sencilla
Entre juegos y plástica se iba la jornada
Danzaban libres los árboles
Los vientos eran caricias
Y suspiros los cantos de las aves

Mas hoy...
Tan solo viven en reminiscencias
Mas hoy la montaña
Tan solo es morada del silencio
Los colores fueron devorados
La densa niebla rojiza de la muerte
Envuelve la tierra
Ya no hay más
El ave ya no canta
Ya no danza el árbol
Y la risa ya no existe

La montaña es olvido
El silencio solo cómplice del miedo
Todo se ha sumido
En largas jornadas de infortunios
Todo se ha sumido

¿Dónde vivirá ahora la esperanza?
¿Dónde morarán los sueños?
¿Dónde quedará todo aquello
Cuyo dueño un día nos sentimos?

Alguna vez alguien preguntó
¿dónde mueren los sueños?
Quizá donde la risa calla
Quizá donde las flores ya no se hallan
Quizá donde los colores palidecen

QUIETUD

No estoy pensando en ti ni soy tuyo
Ni estoy perdido, aunque mi alma
Ansíe extraviarse en poemas,
En tus caderas y tus pupilas
Cual una burbuja en las aguas,
Cual una hoja en los bosques.

Ya no te amo ni me amas,
Nos atan los recuerdos de noches
Inconstantes de lujuria y de placer,
No piensas en mí ni eres mía
Ni estás perdida, aunque tu pétreo corazón
Lo quisiera y el pecho se oprimiera.

Deliro, escribo y abro pausas
Cuando pienso, te sueño y te recuerdo,
Quizá soy el único que siente esta tortura.

Los pasos iban y venían y yo,
en total quietud te espero
Sin saber que tú, en total quietud
Me esperas.

RECOGIENDO CENIZAS

En mis manos se han tatuado
Los caminos de los ayeres vividos
Surcos indelebles de fatigas
Dibujos que ha trazado el tiempo
Caricias perdidas en el olvido

En mis manos se resguardan
Los sueños que su vuelo olvidaron
Las fatigadas ilusiones
Los fantasmas
Y mis manos de cuando en cuando
También son espectros
Y mis manos de cuando en cuando
Me hablan
Y en su lenguaje sobreentiendo
que en mi corazón
Está perdiendo su aliento
Recojo mis propias cenizas
Para lavar mi rostro
En su blanco beso descubro
Que la propia muerte
Lava en las cenizas sus recuerdos

UNA COPA DE TI

El elixir de tu ser
Disuelto en muchas dosis
Anhelo beber las lágrimas perdidas
de tus miradas complacientes
Beber la húmeda gota
Que recorre tu cuerpo suavemente
Beber el tibio aliento de tus labios rojos
Beber hasta el último silencio
Beber el éxtasis de tus gemidos
Beber el sutil brebaje
Alojado en el cáliz de la vida
Descubrir entre sus aguas
Hasta la última de las aventuras jamás vividas
Y saber que en un segundo
Bebí mi propia vida.



Figura 4. Sin título. Autor: Josh Sorenson.

EL BESO DEL MAR

El mar es el sueño de los amantes
Es el mar la vida de los navegantes
Es el mar la cima de la inmensidad
El mar revela el ser infinito

Y su sonido el crepitar de la vida
El latir del alma de la tierra
Y su sonido la dulce danza
Del viento y las aguas
Es su voz... de sirenas
Cántico de lunas muertas
Sinfonía de tiempos sin memoria

En sus riberas, las cálidas arenas
Abrazan tu alma
En sus riberas, las cálidas arenas
Seducen con su danza delicada
Y el viento y el sol conspiran
Sin pensar te rindes
Te entregas a lo más cálido de su ser
Y en su gentileza sensual
Te besa con su aliento húmedo y salobre.

ADAPTACIÓN DE ODA A LAS COSAS

Ya no amo las cosas loca, locamente
Ya no me agradan las tenazas ni las poesías
Ni las tijeras ni las letras
Ya no adoro las tazas ni a Neruda
He olvidado las argollas, las soperas y el sombrero
Pues ya nada tiene ocultas letras
Si no estás a mi lado, ya nada amo
Y amaba las cosas, no solo las supremas
Sino las infinitamente pequeñas
Y amaba las cosas que tocabas y veías y deseabas
Y más aún aquellas que te reflejaban
Sí, amaba todas esas cosas
Dedal, espuelas, platos y floreros
Ay, alma mía, que ya solo ama el recuerdo hermoso
El hermoso recuerdo de brazos, manos, labios,
Caderas, cabellos y pupilas, todo llevado por el vino

Ay, alma mía, llena de deseos y recuerdos y cosas
Que ya nunca querré como antes
Pues ya no tendrán ese leve calor que les dejabas
Camisetas, monedas, sillas, tantas cosas
Que albergaron amor o cariño,
Los anteojos, los relojes, los botones,
Amé todas las cosas, no por ardientes o fragantes,
Ya que te maravillabas cuando las veías
Pero ahora hay en las cosas solo huellas de unos dedos
De una remota mano perdida en lo olvidado del olvido
No soy como Pablo, pues me quedo en casa
Y la distancia se torna más distancia
Cercano a las ventanas y escaleras y calles y copas
Cuánto quisiera volver a amar las cosas
Ver en ellas un viejo y hondo pensamiento
Oh río irrevocable de las cosas
De hogueras y asfaltos y lluvias y Neftalís y Daríos
Que vagan y saltan y respiran y sienten y sobreviven
Suspiran y escriben y aman y recuerdan
Muchas cosas que no lo han dicho todo

De modo que en su existencia han vivido con otros
Media vida y a su vez morirán media muerte

NO AMEN

No amen, poetas, no amen
Que la sonrisa alegre de las Musas
Se teje con poemas terrenales
No amen, poetas, no amen
Que los bohemios decaen y desaparecen
Y aunque hubieran cantado, danzado o escrito
Por unas horas, no amen
Pues aquellos que aman bien pueden
Con el tiempo mudar de piel o cambiar
Los rosados labios pueden dejar de sonreír
Solo la muerte no ha de morir
Y el poeta es inmortal,
Así que no amen, no

NO NECESITAMOS AMAR

I

Odio el bullicio y el frenesí humano
Lo humano asusta
Sus rostros, gestos, promesas
Si por mí fuera, permanecería en mi habitación
Aislado, pero no puedo pues ella está afuera
Y por ello odio el mundo y lo amo
Sin ti ¿qué es el mundo? Valle de amargura
¿Y contigo? Valle de amargura
¿Para qué vivir? Mi alma ya no quiere en mí
Recordarte y amarte y olvidarte
Todo en vano si no estás aquí

II

En mi cuerpo ya no hay ningún secreto
Desconsolado, se ha deshecho el largo beso
No deseo dejar mi habitación
He huido de sus senos
Y a veces en sueños me deja el dolor
No me mata la vida ni la muerte me mata
Me mata el amor, el amor me mata.

UN AMOR DEL PASADO

Hoy volvió una exnovia
Trajo mis cartas y fotografías
Vino a llorar a altas horas de la noche
¡Tantos, tantos, tan buenos momentos!
No sé cuáles, pero lo dice ella.

Cortés, empecé a llorar y decirle te extraño
Ella volvamos y volvamos, volvamos
Y ¿pienso en volver?

Volver a la sombra del abismo
Volver a los fríos del invierno
Volver a las caricias, la sed del cuerpo
Mi alma y en su sexo mi infierno

¡No!

SINCERA

¡Oh, hetaira, dadora de placer!

A ti, que no finges amor como otras

Te encargo mi desdichado ser, mientras vuelvo.

Déjame una cerveza en tu aposento

Mientras me libero de mi infierno.



Figura 5. Mujer. Autor: Stefan Keller.

TÚ

Así eres, tranquila y llena de misterios.

Tus labios, elixir de sensaciones,

Tu cuello, arroyo que me lleva a lejanos lugares donde reposa mi excitación,

Tus pezones, montes plenos de historias,

Copas de árboles difíciles de alcanzar.

Eres así sexo y amor a la vez.

S.O.S

¿Qué queda a los jóvenes?

Tomar las voces apagadas y tornarlas fuerza rebelde,
Unir sus pasos y avanzar decididos a las luchas por venir,
Organizar sus sueños como futuro de hijos, hermanos, nietos.
Jóvenes, lo único que queda es cambiar el mundo
Para que pueda seguir su vida.

FRAGMENTO

Solo soy la luna,
Fría, solitaria,
Amarga por inalcanzable,
Menguante, creciente o llena,
Lejana como las estrellas,
Doncella ante todo el universo.

DESNUDO ARTE

Veía en ella y descubría que tenía dotes para el arte,
Pintaba sin saber qué dibujaba.
Trazo a trazo pintaba algo que, al principio, no entendía,
Luego, aparecía lucido y cálido su cuerpo desnudo.

La vi con los ojos del alma,
Decidí que no quería olvidarla.
¿Cómo olvidar su aroma a pintura fresca y adictiva,
Sus curvas de línea perfecta,
Su marco sabor a sexo?

UN ESPEJO

Yo sentí el horror de su olvido y de mí mismo,
Le decía te amo y eran letras que seguían frías
Ante el corazón impenetrable.
Y yo le decía te amo para entender que se siente lo imposible.
Yo fui testigo del olvido, mis letras se volvían lluvia
Que mojaba el agua del mar y ya sin sentido
Decía te amo a imitación de ese azul profundo.
Y yo sabía en la distancia silenciosa donde veía su ternura
Que se iría, porque un día la soñé y en el sueño repetía:
Darío no me quieras, Darío no me quieras
Ya no sé dónde acaba y dónde empieza mi tristeza,
¿En una letra, un poema o en ella?
Hoy, cuando intento olvidar hasta el olvido,
Perplejo me quedo cuando ahí también te veo.
¿Qué azar de la fortuna permitió que hoy te escribiera?
Destino enmascarado que en la bruma de su soledad
Difumina ese rostro que me mira y lo miran.
¿Qué hizo que yo le temiera tanto al olvido?
Veo recuerdos, infinitos los veo, donde estás sonriendo,
Recuerdos inventados, insomnes y fatales
Que prolongan este vano mundo incierto
Y aún quiero decirle que la amo
Para que supiere que aquí hay alguien que la espera,
Que hay alguien que no ha muerto.

En esta vida se recuerda y en la otra ya se olvida,
Todo puede ser verdad y todo puede ser mentira
Porque puede que yo sea solo un sueño que no siente
Que es un sueño dentro de otro sueño y ahí sueña
Sin embargo, si entre las cuatro paredes de mi cuarto
Hay un espejo, ya no estoy solo. Hay otro.
Dios ha creado en las noches que se arman
Un Darío desgastado y desarmado, ya sin sueños,
Sin recuerdos, que se ve en ese espejo.

INSECTOS

A veces dentro de mis venas se siente una que otra mariposa,
 Cuando la veo son hormigueos en el cuerpo,
 Cuando se aleja soy un caracol que intenta alcanzarla
 Pero se queda casi quieto, casi inmóvil.
 Cuando la pienso soy polilla, que revolotea en su fuego,
 La veo, vuelo y me quemo, me estoy sintiendo un insecto
 Y cuando me siento humano y escribo,
Las letras se tornan moscas que revolotean, zumban y molestan.

 A veces no quiero ni pensar, ni parpadear siquiera,
 Mis poemas son gusanos, mis párrafos ciempiés
 Y me quedo angustiado mientras me torno crisálida
Con las frazadas para no sentir el frío, el tiempo, la ausencia.
 Sin ti me siento insecto y no como si fuera Kafka,
 No me van a salir antenas, pero entiendo lo miserable
 Que es entrar a la habitación a oscuras, caminar en círculos,
 Intentar volar, trepar o escapar y a veces siento mariposas,
es un impulso desafiante hacia la vida que me permite revivir.

Otras veces mi corazón es un panal de miel cuando pienso en ti
 Pero en las noches de silencio yo soy un insecto,
que hace ruidos para intentar decirte: —Amor mío, estoy aquí.
 Y escribo poemas para sentirte cerca, pero incluso ahí
 dos manos se juntan e intentan matarme con fuerza.
 ¿Habrà alguna cosa humana en mí?

 Soy una lombriz detrás de ti y tú sin saber que estoy ahí.
¿Qué ventaja tienen las mariposas de no estar enamoradas?
 Pues por dentro se sentirían personas,
 Pero no es tan malo ser insecto.
 Si fuera una arenilla volaría tranquila y rápida,
Casi invisible, casi inaccesible y, por supuesto, tu cuerpo sería mío,
Estaría en tu piel y te picaría, intentaría alcanzar mi vuelo, me perseguirías
 Y todo el día pensarías en mí o en la roncha.
 ¿Qué Dios me puso estas pequeñas alas extraviadas,
Sin plumas de ángel o ave, sino frágiles alas transparentes?

Ay amada, si tan solo te dieras cuenta que yo sufro
Cuando me haces falta, pero quizás entre estrellas
Y universos ella fuera mariposa y yo esa mosca
Y estemos juntos trenzados en el aire y en la vida
Y ya sin tiempo para ser hombre o mujer,
Pero vivos como insectos para darle vueltas a una bombilla
Pensando que es un sol al alcance del vuelo.

DÉJAME

Déjame ser el primero que camine
Por ese hábitat de dulces cimientos encantados,
Déjame entrar en el lugar que todos quieren encontrar
Pero solo tú lo das a conocer,
Déjame llegar a la cima de tus bellas cimas
para mantener mi boca y mis manos ocupadas.

INTERMITENCIA

El amor es como el oxígeno
Del aire,
Nada cuesta,
Pero hace mucha falta
Para vivir.

MARINO

Cuando estuve en el mar de tu cuerpo navegaba sin furor,
En las noches frías de tormentas fuertes
Mi refugio eran tus senos dulces y cálidos.
Cuando el viento soplaba con fuerza y quería arrastrarme,
Tus manos suaves salvaban mi vida.

La sequía de los frutos me tenía al borde de la muerte,
Pero tus labios me llenaban de miel.
El éxtasis del sexo quería volverme loco,
Pero eras mi mejor nave, plena de amor y de sexo.

NADA

Me encanta nadar en todo tu cuerpo
Hasta llegar a la ribera
De tus labios.

BIBLIOGRAFÍA

Balcázar de Bucher, Cecilia. Lenguaje, poesía y filosofía. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res6.2000.06>

Barthes, Roland. *Fragmentos de un discurso amoroso*. 12ª ed. Madrid: Siglo XXI, 1996.

Borges, Jorge Luis. Como nace un texto. Disponible en: [tps://ciudadseva.com/texto/como-nace-un-texto/#:~:text=Empieza%20por%20una%20suerte%20de,el%20principio%20y%20el%20fin](https://ciudadseva.com/texto/como-nace-un-texto/#:~:text=Empieza%20por%20una%20suerte%20de,el%20principio%20y%20el%20fin)

Bukowski, Charles. *La senda del perdedor*. Barcelona: Anagrama, 1996. Disponible en: <https://lacorrupcion.files.wordpress.com/2010/06/charles-bukowsky-la-senda-del-perdedor.pdf>

Clavijo Delgado, María Fernanda. *Contradicciones en la Vía Láctea*. Pasto, 2018. Trabajo de grado (Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura). Universidad de Nariño, Facultad de Educación.

Ferrari, Carlos Alberto. La experiencia. Disponible en: <http://www.cyta.com.ar/ta0304/v3n4a2.htm>

Gallardo Álvarez, Isabel. La poesía en el aula, una propuesta didáctica. *Actualidades Investigativas en Educación*. Vol. 10, No. 2 (). Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/447/44717910014.pdf>

Mèlich, Joan-Carles. La experiencia de la pérdida. *Ars Brevis*. (2015). Disponible en: <file:///D:/descargas/311719-Text%20de%20l'article-440751-1-10-20160719.pdf>

Paz, Octavio. *El arco y la lira*. México: FCE, 1956. Disponible en: <http://www.ecfrasis.org/wp-content/uploads/2014/06/Octavio-Paz-El-arco-y-la-lira.pdf>

Piaget, Jean. Piaget y su informe de educación, ¿qué es la educación para Piaget? Disponible en: <http://piagetysuinformesobrelaeducacion.blogspot.com/2010/10/que-es-educacion-para-piaget.html>

Rodríguez Saavedra, Mario Fernando. *Sinfonías del malestar (o poemas sueltos para seres disueltos)*. Pasto, 2005. Trabajo de grado (Licenciatura en Filosofía y Letras). Universidad de Nariño, Pasto.

ZAMBRANO, María. *Filosofía y poesía*. México: Fondo de cultura económica, 1996. Disponible en: <https://felonita.files.wordpress.com/2009/05/filosofiaypoesia.pdf>